

## Relaciones internacionales e imperialismo

El análisis de la política internacional ya no se reduce a una mera historia diplomática-militar. Hoy nos encontramos en medio de una discusión sobre una "teoría de las relaciones internacionales". Los grandes y costosos esfuerzos que realizan por ej. diversos institutos norteamericanos no se refieren a disputas abstractas de claustros académicos. Hace tiempo la ciencia dejó de legitimarse como 'fin en sí', sin finalidad de lucro. Sus principios de legitimación (bases del financiamiento) son hoy fundamentalmente el crecimiento económico y la seguridad nacional. Las investigaciones son en mayor o menor grado de inmediata relevancia política. En su mayoría los trabajos elaboran instrumentos para prever, controlar y solucionar amenazas exteriores y repercusiones internas al sistema político, económico, social y cultural. El capital moderno se basa en la ciencia no solo como poderosa fuerza de producción sino igualmente como eficiente instrumento de dominación. Con la socialización de la ciencia (Big Science) la teoría crítica se ve desplazada y difamada. Aun espacios de relativa autonomía como las universidades son arrolladas por el avance de la 'empresa' científica. Ello no se debe únicamente a los mayores medios financieros - técnicos; mas eficaz es cierta manipulación de la creatividad y paralización de la imaginación. La lucha contra el sistema de opresión vigente debe ser por lo tanto también una resistencia contra la acupación de la razón y la domesticación de la ciencia. En ella quiere colaborar el presente trabajo.

No existe aun lo que se llama un 'teoría' de relaciones internacionales, pero si diferente enfoques, donde actualmente sobresalen dos: el análisis de los actores internos de la política exterior (p.ej. el proceso de decisiones especialmente en el 'crisis-management') y el análisis de la política mundial como un sistema con ciertas relaciones regulares (conflicto/amenaza integración, procesos de interacción). En estos enfoques se puede distinguir cinco unidades básicas de referencia: individuos grupos de interés subnacionales, nación (estado), subsistema internacional, sistema internacional. Cada cual se deja estudiar respecto a sus atributos relativamente estructurales (organización, composición), sus conductas relativamente dinámicas (agresividad, colaboración, aislamiento) y sus pautas de relaciones verticales y horizontales (distancia, dependencia e interdependencia).

Estos enfoques apenas fueron operacionalizados para problemas del Tercer Mundo. En gran parte la investigación es influenciada y determinada por los intereses dominantes. Este indudable 'compromiso social de la ciencia' condujo a constatar y estudiar los 'países exóticos' solo en el séquito de los inter

ses colonialistas e imperialistas. Cuando despues de la II Guerra Mundial los Estados Unidos como maxima potencia capitalista deben enfrentar la herencia colonial, tienen que establecer con urgencia una superioridad informativa para poder efectuar su control social. Surgen las teorias de 'desarrollo economico' y de 'cambio social' destinadas a clasificar, pronosticar y por lo tanto dominar las situaciones de los paises perifericos (Frank, 1967). Los diversos modelos de 'modernizacion' se encuentran hoy superados por los analisis comparativos, donde se destacan los estudios de estratificacion internacional y de desarrollo politico(1). La debilidad de estos enfoques reside principalmente en que rehusan problematizar las categorias de funciones empleadas y el concepto de comparacion. Sustrayendo los conceptos teoricos a la discusion, las estrategias operacionalistas reproducen las premisas ideologicas. A esta falta de reflexion epistemologica se debe, que el postulado fundamental sea la estabilidad o persistencia de sistema y que las relaciones de dominacion (nacionales como internaciones) de por si no aparezcan como problema.

Esta breve indicacion pretende solamente delimitar el enfoque utilizado aqui. Analizamos la 'ayuda externa' como un tipo de relaciones internacionales en el imperialismo. Trataremos explicitar nuestro concepto de imperialismo a traves de una discusion de enfoques similares.

Ha sido el mérito de Andre Gunder Frank (1968) de replantear un debate amplio sobre una conceptualizacion marxista de la situacion de América Latina. Reconoce tres causas básicas para el desarrollo y subdesarrollo: las contradicciones entre expropiacion y apropiacion de la plusvalia, de la polarizacion en metropolis y satelites tanto a nivel internacional como al interior de un pais y de la continuidad en el cambio(1968, cap. I) En este marco caracteriza el subdesarrollo por cinco hipotesis: a) el desarrollo de las metropolis nacionales o subordinadas queda limitado por su situacion de satelites; b) los satelites experimentan su mayor desarrollo economico en reciprocidad inversa con su vinculacion a las metropolis; c) de ahí que aquellas regiones que hoy aparecen como las mas subdesarrolladas y feudales sean las que mayor vinculacion a las metropolis tenían; d) el latifundio surgió como empresa mercantil orientada hacia el mercado interno o externo; e) el latifundio que hoy aparece aislado o semi-feudal es el que perdió esa demanda, (1966) El analisis de Frank senala dos hechos. Primero, que la economía

(1) Cf. entre otros Galtung/Mora/Schwartzman: el sistema latinoamericano de naciones, un analisis estructural; en Cappeletti et al.: Relaciones internacionales, integracion y subdesarrollo, Bs. As. 1969; Bwy, D.: Political Instability in Latin America: The Cross-Cultural Test of a Causal Model, en Latin America Research Review 3(2), 1968, 17-66; Midlarski/Tanter: Toward a Theory of Political Instability in Latin America, en Journal of Peace Research 6(3), 1967, 209-225; Needler, M.: Political Development and Socio-Economic Development: The Case of Latin America, en American Political Science Review 62(3), 1967

latinoamericana 'desde la cuna' estaba insertada en la expansión capitalista. Segundo, que los satélites que circulan en órbita alrededor de una metrópolis central son a su vez metrópolis para otros subsatélites. Pero si bien Frank destaca con nitidez al fenómeno del subdesarrollo como la otra cara del desarrollo capitalista, no supera la dicotomía estática entre desarrollo y subdesarrollo. La contradicción interna de los satélites (el colonialismo interno) no es analizada en mediación con las contradicciones de las metrópolis. Las metrópolis parecen como países dominantes homogéneos que satelizan países dominados.

Una justificación para esta argumentación es el enfoque unilateral de los análisis clásicos sobre el imperialismo, que orientados hacia el proceso del capital en las metrópolis veían en las colonias un simple eco receptor. Pero es una distorsión del enfoque marxista simplificar el imperialismo a una relación de países dominantes y dominados. En ella incurre también Lenin cuando declara que "la clasificación de las naciones en dominantes y dominadas debe formar el punto central de los programas socialdemócratas, porque esta división es la esencia del imperialismo, que los socialpatriotas, inclusive Kautsky, esquivan mentirosamente" (1). Esta distinción, válida en cierto contexto, puede como principio dogmatizado acarrear graves consecuencias. Un ejemplo es la política soviética de bloques, que sustituye las clases por naciones e identifica las naciones con los gobiernos. Una razón de tal distorsión reside en la interpretación economicista, que considera únicamente el circuito del capital, sobre todo distribución y cambio, ignorando las ~~relaciones~~ relaciones de clases implicadas. Este punto de vista se encuentra facilitado por la restricción a una unidad nacional relativamente cerrada en el análisis de Marx. Pero el proceso del capital no se deja separar de la lucha de clases. Explicando el imperialismo solo mediante 'factores económicos' caemos en el positivismo; la praxis humana-social se esfuma o es introducida a la postre como deus ex machina.

En este sentido interpreto la crítica de Bettelheim a Sweezy: "No mencionar como factor decisivo las relaciones de clase (la existencia de una burguesía que posee en manera 'colectiva' los medios de producción) sino relaciones de mercado, es en mi opinión un error principal y conduce a una serie de equivocaciones" (1969) Es al nivel de la producción que se encuentran las relaciones sociales básicas, que establecen las clases sociales y las oponen en determinadas relaciones objetivas. Según Bettelheim el análisis de fenómenos sociales incurre fácilmente en dos errores. "El uno reside en limitar el análisis a formas jurídicas (un error que usted mencionó); el otro reside en limitar el análisis a las formas económicas (este error se halla ex

en su artículo y en todo estudio de economía política, que solo aborda las formas como el intercambio, el dinero, el precio, el mercado, etc.). En ambos casos no se realiza un verdadero análisis porque se acentúa las formas, o sea lo que es 'manifiesto', mientras que los analistas deberían comprender los elementos que se encuentran 'al fondo', ocultos (pero a la vez revelados) por lo manifiesto" (1969). Un estudio del imperialismo no debería reducirse a una dicotomía de países dominantes y dominados y a una mediación de desarrollo y subdesarrollo en el mercado mundial. De ahí surge la apreciación ambivalente de las luchas de liberación nacional (de revolución social hasta Frente Popular anti-imperialista) y la interpretación economicista de la explotación. A nuestra opinión un análisis del imperialismo debe centrarse en la interdependencia, o más exacto, en la identidad dialéctica de modo de producción y lucha de clases.

Este planteamiento se acerca a la 'situación de dependencia' formulada por Cardoso y Faletto (1969). Para ellos "no sería suficiente ni correcto proponer la sustitución de los conceptos desarrollo y subdesarrollo por los de economía central y economía periférica o -como si fuese una síntesis de ambos- por los de economías autónomas y economías dependientes. De hecho son distintas tanto las dimensiones a que estos conceptos se refieren como su significación teórica. La noción de dependencia alude directamente a las condiciones de existencia y funcionamiento del sistema económico y del sistema político, mostrando las vinculaciones entre ambos, tanto en lo que se refiere al plano interno de los países como al externo" (1969, p. 24) Los autores comprenden las relaciones internacionales a través de la estructura de dominación, es decir del conflicto de clases por el control social sobre la producción y el consumo. "No hay una relación metafísica de dependencia de una nación a otra, de un Estado a otro. Estas relaciones se hacen posibles, concretamente, mediante una red de intereses y de coacciones que ligan unos grupos sociales a otros, unas clases a otras. Siendo así, es preciso determinar de una forma interpretativa la manera en que tales relaciones asumen en cada situación básica de dependencia, .." (1969, 162)

Sin embargo, subsisten interrogantes frente al concepto de dependencia (Jaguaribe et al., 1968), especialmente en la teorización intentada por Theotônio dos Santos y Tomás Vasconi (Jaguaribe et al., 1969). Una cuestión respecto a la relación entre dependencia y autonomía es planteada por Vasconi: "¿Existe la dependencia?, o suprimimos la dependencia? Si existe la dependencia, hay una determinación, por cuanto esta opera como causa eficiente y produce ciertos reflejos constantes; si suprimimos la dependencia, entonces se daría un margen de alter-

nativa sumamente grande. Es decir, encontraríamos la posibilidad de especular con una cantidad de alternativas, por cuanto hemos roto la causa eficiente... Creo que la consideración de la dependencia como un modo de relación entre países dominantes y dominados, o sea, como la trama de un sistema internacional, no permite de ninguna manera una conceptualización de esta naturaleza. La ruptura de la dependencia y la modificación del sistema total como tramas de relaciones son una y la misma cosa" (Jaguaribe et al., 1969, 261). La dependencia no es simplemente un elemento de 'política exterior'. Es correcto insistir en el capitalismo dependiente como una conformación de cierto tipo de estructuras internas, que están relacionadas por la situación internacional de dependencia. En cambio, parecen problemáticas algunas implicaciones en la caracterización de la dependencia como situación condicionante, que hacen dudar de lo fructífero del concepto.

Primero, el enfoque de la dependencia como 'concepto relacionante'. Según Vasconi, la dependencia implicaría "más que una causa eficiente y otra cosa que una causa eficiente, el modo de relación que se establece entre ciertos tipos de sociedades dominadas y otras sociedades dominantes. Dicho modo de relación configuraría la estructura básica del sistema, y emergería de manera singular y sería expresado de manera singular por cada una de las estructuras sociales nacionales específicas." (Jaguaribe et al., 1969, 246) Por consiguiente, la dependencia como tal es un concepto relacionante y no tendría expresión ~~empírica~~ empírica específica" (Jaguaribe et al., 1969, 246). Cabe preguntarse si no se pierde así una precisión que adquirió el materialismo dialéctico. Marx distingue los casos donde los atributos sustanciales de un fenómeno determinado se transforman entrando en relaciones determinadas y aquellos, donde no se transforman, donde estos atributos en su esencia no son tocados por su entrada en nuevas relaciones. Así dice sobre la dependencia del atributo sustancial 'ser capital': "Aun los economistas saben pues, que dinero no es algo manifiesto sino que la misma cosa puede ser subsumada ya sea bajo la categoría capital, ya sea bajo una categoría diferente y opuesta según lo cual es o no es capital. Queda así evidente, que es una relación y solo puede ser una relación (Marx, 1953, 412). Pero Marx también conoce un primado del atributo respecto a la relación. En el primer tomo del Capital afirma que "los atributos de una cosa no surgen de su relación con otras cosas, mas bien actúan solamente en tal relación..." (MEW 23, 72) Marx se refiere aquí a relaciones, que representan proporciones cuantitativas y que son secundarias frente a los atributos sociales que aparecen en ellas. No existe pues un primado fijo (Zelený, 1968, cap. 3). Analizando las contradicciones en la esencia de una estructura debería ser posible diferenciar con mayor precisión dentro del imperialis-

mo como totalidad que atributos de las sociedades latinoamericanas son relacionales, es decir cuales elementos son relaciones internacionales de dominación y cuales solo obran a través de ellas.

Segundo, la 'especificidad' del desarrollo de los países hoy subdesarrollados. Con razón dos Santos insiste en "la necesidad de integrar en una sola historia la perspectiva de la expansión capitalista en los países hoy desarrollados y sus resultados en los países hoy afectados" (dos Santos 1969, 175). Y más adelante agrega: "Hay que superar una perspectiva unilateral que se limita a analizar el problema desde el punto de vista del centro hegemónico y es necesario integrar las áreas periféricas en el conjunto del análisis como parte de un sistema de relaciones económico-sociales en nivel mundial" (dos Santos 1969, 177). Las conclusiones que tira el autor, sin embargo, parecen precipitadas. Según dos Santos, tanto los autores marxistas como los burgueses "no han enfocado la cuestión del imperialismo desde el punto de vista de los países dependientes. A pesar de que la dependencia debe ser situada en el cuadro global de la teoría del imperialismo, ella tiene su realidad propia que constituye una legalidad específica dentro del proceso global y que actúa sobre él de esta manera específica" (dos Santos 1969, 175 sg.) De ahí surge la proposición apodicta: "el estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen a la teoría del colonialismo y del imperialismo. El estudio del desarrollo de nuestros países debe dar origen a la teoría de la dependencia" (dos Santos 1969, 175). Indudablemente los análisis clásicos y actuales del imperialismo tienen serias limitaciones, pero no pienso, que ello justifique una 'teoría de la dependencia'. Una objeción se refiere a la relación entre lo abstracto y lo específico. Dos Santos trata de analizar en la nación de dependencia la 'legalidad específica' de los países latinoamericanos abstrayendo del desarrollo en las metrópolis. Con ello derrumba 'el cuadro global del imperialismo'. Lo específico existe solamente en relación con lo general (p. ej. la división de trabajo). No podemos estudiar las leyes del capitalismo dependiente aisladamente de las leyes generales. (p. ej. el desarrollo desigual). La dependencia es pues una abstracción insuficiente. A la vez es una abstracción formal. Considerando la dependencia como una relación que emerge "de manera singular y sería expresada de manera singular" se obtiene presentación inmediata y parcial, pero no lo que se busca: la reproducción intelectual de la estructura interna de la cosa en su desarrollo (1). Para no caer en falsas abstracciones la

(1) Se podría repetir la crítica del joven Marx: "Hegel da a su lógica un cuerpo político; no da la lógica del cuerpo político" (MEW 1, 250) Kritik des Hegelschen Staatsrechts

la noción de dependencia (si es el concepto lógico central) debería ser desarrollada en un análisis estructural-genético en mediación con la totalidad. Para conocer la lógica específica de un fenómeno específico no es suficiente la representación histórica de la 'situación condicionante' que parecen proponer los autores.

Estas observaciones podrían sugerir que tenemos una 'teoría del imperialismo'. No, no la tenemos. A la crítica debo agregar una auto-crítica. El punto de partida es un marco lógico-histórico muy rudimentario. No sabemos desarrollar el concepto de imperialismo en su núcleo lógico y en sus múltiples ~~enlaces~~ eslabones intermedios. En cambio, parece posible esbozar lo que llamamos estrategia imperialista, o sea la tendencia motriz (consciente o inconsciente) de su desarrollo. Metodológicamente se trata de un movimiento de la contradicción immanente del modo de producción burgués a las contradicciones relativamente externas y de las oposiciones exteriores a la contradicción immanente. Desarrollar la contradicción entre capital y trabajo en las contradicciones entre los diferentes modos de producción en el sistema social capitalista, entre la progresiva socialización de la producción y la apropiación privada, entre la ciencia como fuerza productiva y como mecanismo de dominación. Y bajo la oposición externa entre desarrollo y subdesarrollo descubrir la contradicción entre el principio de logro y el de placer. En este -demasiado esquematizado-'proceso de contradicciones' cabe destacar la unidad dialéctica de las contradicciones, identidad que deja subsistir las contradicciones. Una de las características del período del capitalismo monopolista de estado es la 'unidimensionalidad' denunciada por Marcuse, o sea la opresión (en general no terrorista) de las contradicciones. Este atributo no actúa únicamente en las relaciones económico-sociales en las metrópolis sino parece igualmente aplicable a las relaciones imperialistas. Bajo esta premisa queremos formular algunas hipótesis sobre la 'ayuda externa' como política de pacificación o contrarrevolución no-militar.

Empleamos el término 'ayuda externa' utilizado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) para tratar de desvelar en la crítica<sup>a</sup> la apariencia falsa, ideológica la esencia de esta política. A diferencia de otros análisis este estudio no se centrará en la explotación económica-financiera. Prefiero introducir a la discusión un aspecto de la explotación, que a largo plazo parece de singular importancia: la ~~internalización~~ internalización de las necesidades e intereses de los centros de producción metropolitanos por parte de las sociedades latinoamericanas.

La relevancia de este fenómeno para la lucha de clases induce a plantear el problema en relación con la sociedad de clases

internacional. La investigación del proceso circulatorio del capital y de la lucha de clases raras veces convergen, aun en Marx; menos sabría lograrlo el presente esbozo. Pero las dificultades y los errores no pueden servir de pretexto para restringir la discusión a problemas del balance de pagos. El imperialismo, desde luego, no se deja traducir literalmente en conflicto de clases. Pero pienso, que solamente este enfoque permite mediatizar la crítica a la economía política con la praxis social. Tal como actualmente no hay una teoría del imperialismo, no existe una de la lucha de clases internacional. A ambas necesidades quieren contribuir las siguientes páginas, con la esperanza que las vaguedades incitan a mayor elaboración.

## La sociedad de clases internacional

Frecuentemente se habla de imperialismo para referirse a las relaciones entre determinados países. Me parece erróneo en doble sentido. Primero, porque el país - como concepto en principio político-jurídico - no es una unidad adecuada al análisis socio-económico. Las contradicciones se expresan fundamentalmente en clases sociales. La expresión social de una economía nacional es la sociedad de clases. Las clases sociales no son entidades metafísicas como el pueblo; se constituyen y desarrollan en las contradicciones objetivas del modo de producción capitalista. La clase dominante que dispone sobre la plusvalía y la clase dominada, obligada a vender su fuerza de trabajo. Clase capitalista y masa asalariada no se encuentran contrapuestas por una estructura de dominación casi-natural como proponen las teorías de élites sino que son llevados por los antagonismos de sus intereses objetivos a una lucha de poder. Aun donde esta lucha no aparece manifiesta como en los Estados Unidos o en Alemania Occidental (lo que no es cierto), se trata por sus contradicciones antagonicas de sociedades de clases. Segundo, porque el imperialismo no es un 'fact'. A mi opinión, el concepto de imperial. significa fundamentalmente las contradicciones en proceso del capitalismo como sistema social mundial. Es la totalidad mediadora de los hechos específicos y representa, por lo tanto, más que la mera suma de unidades nacionales. Las contradicciones en y entre las diferentes sociedades de clases señala esta totalidad sin serla. Un eslabón intermedio sería la sociedad de clases internacional. Este concepto no tiene solo una función eurística para designar ciertos rasgos comunes. Expresa un fenómeno real. Aquí no se trata de estudiar las diversas coordenadas de la sociedad de clases internacional, pero sí de evocar ciertos de sus fundamentos y tendencias que configuran lo que llamamos la estrategia imperialista.

La contradicción imanente de todo modo de producción entre las fuerzas de producción y las relaciones de producción se expresa en el carácter social del trabajo. Marx inicia su Introducción General a la Crítica de la Economía Política diciendo, que "el punto de partida está constituido naturalmente por los individuos que producen en sociedad, es decir, por una producción de individuos socialmente determinada" (Marx, 1969, 25). Posteriormente el carácter social es estudiado históricamente como trabajo productivo. En el capítulo XIV del primer libro del Capital Marx habla de la productividad del trabajo. "Tal como el sistema de la naturaleza reúne cabeza y mano, el proceso de trabajo reúne trabajo intelectual y manual. Más tarde se separan hasta entrar en oposición. El producto mismo se transforma de un pro-

ducto inmediato en uno social, en el producto comun de un trabajador total, es decir del personal de trabajo combinado. (...) Con el caracter cooperativo del proceso laboral mismo se amplia pues necesariamente el concepto del trabajo productivo y de su agente, el trabajador productivo. (...) Por otra parte se restringe el concepto del trabajo productivo. La produccion capitalista no es solo produccion de mercancia, ella es esencialmente produccion de plusvalia. El trabajador no produce para sí sino para el capital. Pero ya no basta que tan solo produzca. Tiene que producir plusvalia. Solo aquel obrero es productivo, que produce plusvalia para el capitalista o que sirve al auto-aprovechamiento del capital. (...) El concepto del trabajador productivo no implica por lo tanto, solamente una relacion entre actividad y efecto util, entre trabajador y producto de trabajo sino tambien una relacion de trabajo especificamente social e historicamente desarrollada, que hace del trabajador el inmediato instrumento de utilizacion del capital" (Marx, MEW 23, 531 sg.)

Las fuerzas productivas del trabajo social se vuelven fuerzas productivas del capital y del trabajo cosificado. Esta 'despersonalizacion' senala las bases objetivas en la formacion de las clases sociales. En las 'teorias sobre la plusvalia' Marx insiste que "los medios de produccion, las condiciones materiales de trabajo no aparecen sometidos al obrero sino el trabajador sometido a ellas. El no las utiliza, ellas utilizan a él. Y por lo tanto son capital (privado). Capital employs labour. (...) .. porque eso distingue esta forma de todas las anteriores, que el capitalista no domina al trabajador mediante alguna atribucion personal sino tan solo en cuanto es capital; su dominacion es solamente la del trabajo objetivizado sobre el trabajo vivo, la del producto del trabajador sobre el trabajador mismo" (Marx, MEW 26, 365 sg.)

El analisis historico-estructural lleva del trabajo como produccion social y produccion de plusvalia a la contradiccion entre produccion capitalista y trabajo social. Marx presenta esta contradiccion básica del capitalismo con maxima claridad en el tercer volumen del Capital. "El verdadero limite de la produccion capitalista es el capital mismo. Es esto, que el capital y su auto-utilizacion aparecen como punto de partida y de llegada, como motivo y fin de la produccion; que la produccion es solamente produccion para el capital y que no son al revés los medios de produccion meros medios de una formacion permanentemente ampliada del proceso social para la sociedad de productores. Los limites entre los cuales unicamente se puede mover el mantenimiento y la utilizacion del valor del capital, que se basa sobre la expropiacion y la pauperizacion de las grandes masas de los productores, estos limites entran así siempre en

contradiccion con los metodos de produccion que el capital debe emplear para su finalidad y que apuntan al ilimitado crecimiento del capital, a la produccion como fin en sí, al desarrollo incondicional de las fuerzas sociales de produccion. El medio - el desarrollo incondicional de las fuerzas sociales de produccion - entra en un conflicto continuo con el fin limitado, la utilizacion del capital (privado) disponible. Si el modo de produccion capitalista es por lo tanto un medio historico para desarrollar las fuerzas materiales de produccion y crear el mercado mundial correspondiente, es a la vez tambien la contradiccion permanente entre esta su tarea historica y las relaciones sociales de produccion correspondientes" (Marx, MEW 25, 260)

Marx desarrolla estos teoremas analizando Inglaterra como 'ejemplo clásico' del modo de produccion capitalista. La contradiccion entre el desarrollo constante de las fuerzas sociales de produccion (medio) y la reproduccion del capital privado (fin) abarca tambien la expansion mundial del capitalismo? Marx lo afirma al inicio del Capital refiriendose a Inglaterra como sociedad que anticipa a las demas su futuro. La difusion global del modo de produccion capitalista suscitó sin embargo, un controvertido debate (Santi et al., 1969). En él podemos distinguir dos preguntas: por un lado, la necesidad de la expansion capitalista y por el otro, la instalacion de modos de produccion capitalista en las colonias.

Marx explica la expansion capitalista por la caida tendencial de la tasa media de ganancia, que obliga a la exportacion de capital. La expansion al mercado mundial abarata los elementos del capital constante (materia prima) y los medios de subsistencia de primera necesidad (alimentos). Reduciendose el valor del capital constante se eleva la cuota de plusvalia. Los capitalistas ingleses se sirven como medida contrarrestante a la caida tendencial de sus beneficios del comercio exterior y de las inversiones en economias con baja productividad, porque obtienen en el intercambio una mayor cantidad de trabajo que la que entregan. Como todo intercambio entre capital y trabajo es un cambio desigual de valores, el trabajador crea mas valor de lo que cuesta su fuerza de trabajo.

Con diferentes matices esta argumentacion se mantiene en los analisis clasicos de Hilferding, Luxemburg, Bujarin y Lenin. Un breve resumen ofrece Bujarin en 'el imperialismo y la acumulacion del capital': "Por lo tanto las raices de la expansion capitalista radican en las condiciones de ~~venta~~<sup>compra</sup> como ~~en~~ del proceso de produccion mismo como tambien de la venta. A ello corresponden en principio tres problemas: el problema de los mercados de materia prima y de la fuerza de trabajo, el problema de nuevos campos de inversion para el capital, finalmente el problema de los mercados de consumo. La reserva de formas economicas no-capitalistas, alejadas de los centros del capitalismo desarr

do tienen un gran poder de atracción, porque (aun con altos costos de transporte) garantiza un beneficio maximal. La ganancia de un 'beneficio extra'colonial nos explica la dirección de la expansión capitalista" (cit. Schümgel, 1969, 69)

En forma complementaria siguen algunas observaciones que sugieren los datos sobre el Imperio Británico. (1)

a) La amplitud de la exportación de capitales no se explica únicamente por los excedentes de capital. La dinámica de las inversiones externas no dependía del ciclo económico. En una época de boom (1895-99) las inversiones netas de Gran Bretaña en el exterior representaban 2,7% de la renta nacional, siendo menores que las inversiones internas. En otro periodo de boom (1910-13) sin embargo, significaban el 9,3% de la renta nacional, siendo superiores a las inversiones internas.

b) No existe estrecha correspondencia entre nuevas colonias y nuevas inversiones en el exterior. Entre 1860 y 1870 el 36% de las inversiones externas se encontraban en los países del Empire, 25% en Europa y 27% en América. En 1911-13 las inversiones se distribuían de la siguiente manera: 36% en los países del Empire, 22% en América del Sur, 19% en los Estados Unidos, 6% en Europa y 7% en el resto del mundo. De las inversiones en el territorio del Imperio, la mayoría (30%) se encontraba en los dominions, especialmente Canadá.

c) Referente al comercio exterior, los países sin industria propia dependen de la demanda inglesa por su materia prima a la vez que su reducida capacidad de importación limita las exportaciones británicas. Entre 1854 y 1913 las importaciones británicas desde los países imperiales se mantienen estables en su totalidad, pero con un fuerte desplazamiento hacia los dominions especialmente Australia y Nueva Zelanda. Las exportaciones al interior del Empire aumentan regularmente, sirviendo primero como válvula de escape para atenuar las fluctuaciones en el total de las exportaciones y asimilándose más tarde a las cuotas globales.

d) Con respecto a América Latina se observa fuertes oscilaciones del capital británico, estrechamente relacionadas con las utilidades. Entre 1880 y 1890 las inversiones británicas crecieron de 179 a 425 millones de libras esterlinas. La irregularidad de los rendimientos de las sociedades de bienes raíces y de las compañías mineras fue compensada con creces por las grandes utilidades obtenidas por los ferrocarriles (dividendos entre el 4,5% y el 10%), empresas de servicio público, firmas comerciales y bancos (intereses entre 5% y 15%). En el decenio siguiente

(1) Santi (1969) con datos de Barrat Brown: *After Imperialism*, London 1963; Cairncross, A.K.: *Home and Foreign Investment 1870-1913*, Cambridge 1953

(2) CEPAL (1964, 4) con datos de Rippey, F.: *British Investments in Latin America, 1822-1949*, Minneapolis 1959

la inversion solo aumento en 114 millones de libras esterlinas. La rentabilidad disminuyó, por cuanto el incremento de la producción agrícola en los países nuevos había provocado una brusca caída de los precios de muchos productos básicos. Posteriormente las inversiones aumentaron de 540 millones a fines de 1900 a cerca de 1.000 millones de libras esterlinas en 1913. Cuando estalló la I Guerra Mundial, los capitalistas británicos eran dueños de las dos terceras partes de las inversiones extranjeras totales en América Latina. La rentabilidad promedio a fines de 1913 ascendía a 4,7%, llegando en algunas ramas (minería, salitre, bancas) a ser superior al 10%.

En la actualidad el excedente de capital en las economías metropolitanas no es motor de la expansión capitalista. Refiriéndonos ahora a los Estados Unidos como 'ejemplo clásico' observamos un relativo equilibrio en el balance de capital durante el decenio 1950-1960. "Frente a una salida de 20 mil millones de dls a título de inversión exterior privada y de 23 mil millones de dls de fondos públicos existe un rflujo de 19 mil mill. de dls. constituido por inversiones extranjeras a ~~varios~~ largo y corto plazo y 25 mil mill. de dls. que representan el producto de las inversiones americanas en el extranjero" (Alawi, 1969, 132). En lugar de una exportación se observa más bien una importación de capitales por parte de las economías metropolitanas. Calculamos que las inversiones directas norteamericanas en el exterior aportaron durante el período entre 1960 y 1968 a los EEUU un ingreso de casi 12 mil mill. de dls. (1)

neto

(mill.dls)	Europa	Canada	Am.Lat.	Otros	Total
Flujo de US-capital priv. hacia	10632	4842	2186	4857	22.517
Ingresos del US-cap priv. desde	5836	5488	8931	12225	34481
Saldo (+ significa entrada)	-4796	646	6645	7368	11964

A este propósito es útil recordar el desarrollo histórico del capitalismo (Lanclau, 1969). El proceso de acumulación originario de las sociedades europeas se realizó en parte mediante la explotación del Oriente Próximo. El comercio exterior permitió a la burguesía naciente beneficiarse del desnivel de precios y absorber el excedente económico creado en estos espacios 'semi-coloniales'. Por consiguiente el proceso de acumulación implicaba un mercado mundial anterior al capitalismo propiamente dicho. La expansión capitalista se desarrolla en un sistema económico-social mundial, que incluye relaciones pre-capitalistas. Cabe saber, si estas relaciones pre-capitalistas siguen necesarias para el proceso de acumulación de capital, conservando y aumentando la cuota media de ganancia. Partiendo de la nivelación de las diferentes tasas de ganancia en las diversas industrias Lanclau afirma: "De funcionar el mismo mecanismo equilibrador en aquellas actividades productivas de las zonas coloniales"

en las que el capital extrae el excedente económico mediante relaciones serviles o esclavistas, deberíamos concluir que - al menos tendencialmente - la tasa media de ganancia del sistema capitalista mundial aparece determinada parcialmente por modos de producción no capitalistas. Pero como a su vez de la tasa de ganancia depende el ritmo de la acumulación de capital y ésta constituye el motor fundamental de movimiento del conjunto del sistema se deduciría que - de ser correcto este razonamiento - las posibilidades expansivas de este sistema han dependido de la continuidad de las relaciones coloniales. Una deficiencia central, en tal sentido, de las teorías subconsumistas puras ha sido presentar a la expansión imperialista exclusivamente como una respuesta al problema de la necesidad de mercados, sin advertir que antes de este déficit surgiera las relaciones coloniales, al contribuir a elevar la tasa de ganancia aseguraban la capacidad expansiva del sistema desde el momento mismo de la inversión y no solo en el de la realización" (Lanclau, 1969, 289)

Esta interpretación va en el sentido de la constatación más general de Hamza Alawi: "el neocolonialismo o el nuevo imperialismo no tienen como objetivo principal la exportación de capitales en cuanto instrumento para explotar la mano de obra a bajo precio de los países de los países de ultramar. Ellos tratan por sobre todo de concentrar las inversiones en los países metropolitanos con el fin de desarrollar la producción nacional y dominar el mercado mundial sobre el que afirman su poder por todos los medios; las inversiones al exterior y la asistencia son los instrumentos que utilizan para lograr este propósito" (Alawi, 1969, 153)

En favor de esta tesis me parecen hablar los siguientes rasgos aparentemente contradictorios de la actual expansión capitalista.

a) Considerando los monopolios norteamericanos, las inversiones en el extranjero tienden a jugar un papel cada vez mayor que las ventas internas y las exportaciones. Las inversiones en la industria manufacturera por los monopolios norteam. en el exterior en ~~1955~~ 1957 representaban el 8,1% de las inversiones manufactureras en los EEUU. En 1965 el porcentaje había subido a 17,3%. Entre 1955 y 1965 las ventas de las empresas manufactureras norteam. en el extranjero aumentaron de un 10% a un 17% del total de las ventas de manufacturas norteamericanas en territorio nacional. Durante este decenio las ventas de las filiales extranjeras incrementaron en 170%, mientras que las exportaciones manufactureras aumentaban en 60% y el crecimiento dentro del territorio norteamericano era de 50% (Furtado, 1969, 36 sg.) En 1965 los monopolios norteam. canalizaron la

mitad de sus exportaciones de bienes a través de sus filiales exteriores (Survey, mayo 1969, 34 sg.). Actualmente se puede estimar las ventas de las filiales norteam. en el extranjero cuatro veces mayores que el valor de las exportaciones norteamericanas.

Economías con relaciones inversas y por lo tanto muy vulnerables en el comercio exterior como la RFA han incrementado drásticamente sus inversiones en el extranjero. Así las inversiones directas germano-occidentales subieron de 2,5 mil millones de dls en 1966 a cerca de 4 mil mill. dls. en 1969 de los cuales aproximadamente la mitad en Europa. (1)

b) Concentración del flujo del capital privado en las economías de alta productividad. En 1968 las inversiones directas del capital privado norteamericano se distribuían de la siguiente forma: (valor de libros a fines de año en millones dls.) (2)

Canada	19.488
Europa	19.386
Am. Latina	12.989
otros	12.892
total	64.756

Tendencia similar señalan los flujos de capital privado desde y hacia Alemania Occidental en 1965 (en millones de marcos) (3)

Salida cap. priv. aleman hacia	MCE	AELI	EEUU	3. mundo	otros
	1.554	1.162	616	374	1.127
Entrada cap. priv. extranjero desde	2.134	2.634	2.274	705	267

c) Disminuye el aporte propio en la expansión monopolista. Cuanto mayor sea la composición orgánica del capital, base económica del 'technological gap', tanto más fácil un monopolio obtiene fondos extranjeros. Las filiales de las empresas norteam. invirtieron entre 1962 y 1966 en Europa 22,5 mil millones de dólares de los cuales 2,2 mil mill. provenían de autofinanciamiento local, 5,5 mil mill. de amortizaciones y 9 mil millones dls. de créditos y obligaciones del mercado europeo de capital. Solo una cuarta parte de las inversiones fue aportada por el mercado de capital norteamericano. (Mandel, 1969, 30 sg.). Las inversiones en las economías se encuentran distorsionadas por la emisión de 'euro-dólares! Sin embargo, observamos similar tendencia en las inversiones norteam. en América Latina.

d) Las tasas de ganancia del capital privado parecen ser mucho más elevadas en las economías de baja productividad que en aquellas de alta productividad. No es posible establecer un cálculo exacto, pero de indicador sirve la relación entre las inversiones directas norteam. en valor de libros (1967) y las utilidades obtenidas (1968). El porcentaje de las utilidades era el siguiente: (4)

Europa	7,6 %
Canada	8,2 %
Am. Lat.	13,1 %
otros	22,6 %
Total	11,7 %

(1) Der Spiegel, 15.12.1969, p. 57

(2) Survey of Current Business, oct. 1969, p. 30

(3) Anuario Estadístico Wiesbaden 1967, p. 538

Una primera interpretacion de estas tendencias permite afirmar:  
 a) el proceso de acumulacion capitalista se concentra en las economias de alta productividad, importando capital a traves del sistema economico-social mundial;  
 b) la expansion monopolista no se caracteriza por una exportacion de capitales sino como control administrativo para garantizar su crecimiento constante.

solo

La segunda interrogante en la discusion sobre la difusion global del capitalismo se refiere a la formacion de modos de produccion capitalistas en las sociedades de ultramar. Estudiando las 'teorias sobre la plusvalia' Marx distingue el intercambio entre capital y trabajo del intercambio entre 'revenue' y trabajo como "toda la diferencia entre modo de produccion capitalista y no capitalista". En su critica a Adam Smith destaca como mérito "que ha determinado el trabajo productivo como trabajo que se intercambia directamente con el capital, es decir mediante intercambio, por el cual las condiciones de produccion del trabajo y el valor mismo -como dinero o mercancia- se transforman en capital (y el trabajo en trabajo asalariado en el sentido científico). Asi tambien queda definido de manera absoluta lo que es trabajo inproductivo. Es el trabajo que no se intercambia contra capital sino directamente contra revenue. (..) Estas definiciones no son pues deducidas de la determinacion material del trabajo ..sino de la determinada forma social, las relaciones sociales de produccion en las cuales él se realiza. Un artista por ejemplo aun un payaso, es por lo tanto un trabajador productivo si trabaja al servicio de un capitalista (el empresario) al cual devuelve mas trabajo de lo que recibe en forma de salario. Un sastre, en cambio, que va a la casa del capitalista a remendarle sus pantalones, a crearle un simple valor de uso es un trabajador inproductivo. El trabajo del primero se cambia contra capital, la del segundo contra revenue" (Marx, MEW 26, 126 sg.)

El capital metropolitano exportado es intercambiado contra trabajo en las sociedades satelites ? Esta pregunta requiere una respuesta empirica. La investigacion empirica debe analizar, si existe trabajo asalariado o - lo que viene a ser lo mismo - produccion de mercancia.

Respecto a las sociedades latinoamericanas Vitale (1966) y Frank (1966, 1968) postularon la existencia de un modo de produccion capitalista desde la conquista, dado que tanto la agricultura como la mineria se desarrollaban con miras al mercado mundial. La formacion de un modo de produccion capitalista no sería tocado por el hecho, que la plusvalia se realice al exterior mediante la venta de los productos. El peon habría producido mercancia, que en la exportacion se reconstituye en capital, incrementado por la plusvalia.

La disyuntiva 'feudalismo o capitalismo' ha sido recientemente problematizada de manera mas diferenciada. La determinacion dominante sobre la economia feudal o capitalista reside en la esfera de la produccion y no en las relaciones de intercambio, o sea en la existencia o no de trabajo asalariado. En su analisis sobre la marginalidad en América Latina José Nun (1969) senala las restricciones de una mano de obra 'libre', especialmente en el sector rural. Pero aun el trabajador 'no libre', que no participa de la relaciones productivas del sector capitalista industrial, esta ya sometido a su hegemonia. "El nexo viene dado por la persistencia de distintas expresiones del 'capital comercial', anteriores al regimen capitalista de produccion. Se trata, en efecto, de capital que se constituye como tal en la esfera de la circulacion y cuyo desarrollo resulta, por eso, independiente de las formas productivas con las que se relaciona" (Nun, 1969, 213) La dominacion de relaciones capitalistas de produccion no excluye la mantencion de relaciones precapitalistas.

El analisis se clarifica distinguiendo un 'modo de produccion' como abstraccion de una totalidad social y un 'sistema social' como compleja formacion economica, politica e ideologica, donde pueden coexistir elementos de diferentes modos de produccion. El materialismo historico analiza el desarrollo del capitalismo en sus condiciones generales; abstracciones "que no permiten comprender ningun estadio historico real de la produccion". Por otra parte, "en todas las formas de sociedades existe una determinada produccion, que decide del rango y de la importancia de todas las otras" (Marx, 1969, 33 y 58)

Recordamos la necesidad de la explotacion en el mercado mundial para el proceso de acumulacion originario del capitalismo europeo. Imponiendose en las metropolis el modo de produccion capitalista el mercado mundial pasa a ser mercado mundial capitalista. Significa ello la expansion de las relaciones capitalistas de produccion como regimen dominante a las otras sociedades? Las sociedades latinoamericanas serian entonces 'sistemas sociales capitalistas' aun cuando no se de totalmente el 'trabajo libre' como premisa y condicion del modo de produccion capitalista (Lanclau, 1969)

La importancia de este 'desarrollo desigual y combinado' para contrarrestar la caida tendencial de la tasa de ganancia y, por lo tanto, impulsar la acumulacion de capital ya fue ~~xx~~ insinuada por Marx mismo. En el tercer tomo del Capital afirma: "Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una cuota mas alta de ganancia, en primer lugar porque asi se compite con mercancías que otros paises producen con menos facilidades, lo que permite al pais mas adelantado vender sus

mercancías por encima de su valor, aunque más barata que los países competidores. Cuando el trabajo del país más adelantado se valoriza aquí como trabajo de peso específico superior, se eleva la cuota de ganancia, ya que el trabajo no pagado como un trabajo cualitativamente superior se vende como tal. Y la misma proporción puede establecerse con respecto al país del que se exportan más mercancías y del que se importan otras; puede ocurrir, en efecto, que este país entregue más trabajo materializado en especie del que recibe y que, sin embargo, obtenga las mercancías más baratas de lo que puede producir-las. (...) Por otra parte, los capitales invertidos en las colonias, etc., pueden arrojar cuotas más altas de ganancia en los países coloniales y en relación con el grado de explotación del trabajo que se obtiene allí mediante el empleo de esclavos, culis, etc..." (cit. Lanclau, 1969, 288)

Marx no llegó a desarrollar en el *Capital* las partes que tenía propuestas sobre 'comercio exterior' y 'comercio mundial'. (MEW 29, 312 y 551). A ellas se refieren dos cuestiones sobre el 'sistema social capitalista'. Para Marx las relaciones precapitalistas eran residuos que iban a desaparecer con el desarrollo de las fuerzas de producción: "Si hablamos ahora de los propietarios de plantaciones como capitalistas, si son capitalistas, ello se debe a que existen como anomalías dentro de un mercado mundial basado en el trabajo libre..." (citado en Lanclau, 1969, 290). Pero si la acumulación de capital obliga mantener relaciones precapitalistas, que 'status' teórico tienen? Marx distingue condiciones para la existencia del capital que este mismo se crea y condiciones para la existencia del capital que pertenecen solamente a la historia de su formación, desapareciendo posteriormente. Así las condiciones del proceso de acumulación primitivo no pertenecerían al modo de producción ~~capitalista~~ dominado por el capital (Marx, 1953, 363 sg.). Si las relaciones de ~~producción~~ explotación del primer proceso de acumulación se revelan no como condiciones históricas y superadas sino necesarias al proceso de reproducción del capital privado, cambian de atributo sustancial? De ahí surge una segunda pregunta.

*'Sistema social' capitalista: relaciones prod - rel. de circulación?  
división inter de Trabajo*

El antagonismo entre la clase capitalista y las masas asalariadas, es decir la contradicción entre el proceso de utilización del capital y el trabajo social, entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el conjunto de las relaciones de producción adquiere formas específicas en la fase del capitalismo monopolista de estado. Por un lado, la contradicción entre la progresiva socialización de la producción y la apropiación privada en la 'acción concertada' de monopolio y estado. Por el otro, el desarrollo de ciencia y técnica como fuerza de producción y mecanismo de dominación.

La contradicción entre la creciente socialización de la producción y la apropiación privada del producto es una contradicción básica del capitalismo (1). El capitalismo tardío no ha superado este antagonismo. Observamos, al contrario, la contradicción entre el carácter social de los medios y fuerzas de producción y el carácter privado del beneficio en la polarización entre la continua concentración económica y las masas asalariadas sin control sobre su producción o en la oposición entre el permanente aumento de la capacidad de producción y la limitada capacidad de consumo, equilibrada por el derroche. En esta perpetua búsqueda del equilibrio en el desequilibrio el estado toma la dirección de la producción. Se fortalece el estado como "la organización, que se da la sociedad burguesa para conservar las condiciones exteriores generales del modo de producción capitalista contra los atentados tanto de los trabajadores como de los capitalistas singulares" (Engels, MEW 19, 222). El estado no es mero instrumento de clase; es una institución de la sociedad de clases para mantenerla. En la 'acción concertada' de estado y monopolio el capitalismo logra atenuar sus contradicciones y evitar una crisis total. Lelio Basso ha descrito esta nueva característica del capitalismo desarrollado. "El estado expresa los intereses generales del sistema capitalista. Como por un lado el estado tiene que garantizar el funcionamiento limpio del sistema y por lo tanto el beneficio, que constituye su fuerza motriz, el gran capital está obligado a servirse del poder público, para que la maquinaria estatal trabaje según sus intereses. Como por otro lado, los intereses generales del sistema requieren la integración de la clase obrera al sistema, es necesario tener en consideración las reivindicaciones de la clase trabajadora. Por lo tanto, el estado en su función mediadora no puede contentarse con el rol de ejecutivo material de la voluntad directa de los grupos capitalistas

(1) En 'el desarrollo del socialismo de la utopía a la ciencia' Engels afirmaba: "Medios de producción y producción se han vuelto esencialmente sociales. Pero están subordinados a una forma de apropiación, que presupone la producción privada de individuos. (...) En esta contradicción otorga al nuevo modo de producción su carácter capi"

tas dominantes sino debe aprovechar todos los impulsos,..para impedir que las contradicciones y los conflictos no hagan saltar el marco del sistema existente. La maquinaria estatal obtiene así la función de una 'institución de compensación' de las fuerzas en pugna, por lo cual adquiere hasta cierto grado una autonomía contra presiones demasiado inmediatas" (Basso, 1969, 40)

No podemos analizar en detalle los diversos mecanismos de los cuales se sirve el capitalismo monopolista de estado bajo su imperativo de estabilización (economía anticíclica, política fiscal y social, industria armamentista, planificación indicativa). Algunos ejemplos sobre la concentración económica y la 'acción concertada' de monopolios y estado facilitarán la posterior interpretación de la 'ayuda externa' como mecanismo armonizador en el sistema mundial capitalista

Los cálculos sobre la concentración económica son controvertidos(1). Pero las estimaciones de Furtado nos pueden dar una idea. "El grado de concentración del poder económico existente en los Estados Unidos se manifiesta en el hecho de que los activos netos de las 20 mayores sociedades anónimas manufactureras eran, en 1962, tan grandes como las de las 419.000 empresas menores en un total de 420.000 empresas. Una cuarta parte de los activos netos pertenece a los 20 mayores grupos, la mitad a los 1000 mayores y una cuarta parte a los 419.000 restantes" (Furtado, 1969, 9 sg.) En 1969 entre 300 corporaciones encuestadas el 61% había adquirido otras empresas o formado conglomerados. En el 75% de los casos habían tenido lugar dos o más fusiones(2).

merger

La situación de la República Federal de Alemania es especialmente interesante, porque hubo en la posguerra una desconcentración (por lo menos tendencialmente) por una parte y existe una desarrollada política social por otra parte. El siguiente cuadro sobre la concentración de capital muestra claramente la expansión capitalista aun en período de recesión económica (1966/67) (Huffschmid, 1969, 44)

Concentración industrial 1954-1967 según facturación  
(en mil millones de marcos alemanes)

	1954	1960	1963	1966	1967
50 mayores empresas industriales	36,8	92,3	118,0	156,4	160,5
100 mayores empresas industriales	48,6	110,4	140,6	183,6	-
Industria total	144,8	275,5	326,4	402,0	380,6
% de las 50 mayores del total	25,4	33,5	36,2	38,9	42,2
% de las 100 mayores del total	33,6	40,1	43,1	45,7	-

El alto numero de empresas independientes es mera apariencia si se tiene en cuenta que en 1965 por ejemplo AEG y Siemens controlaban cada una 30.000 casas proveedoras, Krupp 23.000, Daimler-Benz 18.000 y Bayer 17.500 proveedores de accesorios (Huffschmid, 1969, 70). La rapidez de la expansion es senalada por el numero de fusiones: de 29 movimientos de concentracion en 1963 subi6 a mas de 90 fusiones en 1969. (1)

En raz6n de la declinacion de su tasa de crecimiento y una tendencia a la acumulacion de recursos liquidos cada dia mas empresas fusionan formando conglomerados. Se trata segun Furtado de "una amalgama de capacidad gerencial-administrativa y control de una masa critica de recursos financieros" (Furtado, 1969, 18) La finalidad es a) la ~~maximizaci6n~~ la expansion del proceso de utilizacion del capital acumulado y b) el control ~~maximizativo~~ sobre el mayor numero de factores posible. Est6 en la l6gica del proceso la asociacion o fusion de las grandes empresas al nivel internacional y la formacion de conglomerados multinacionales (2)

En la medida en que se afianza el capitalismo monopolista de estado se acentua la contradiccion entre el principio de legitimacion del capitalismo y la expansion del capital. La primera contradiccion entre la iniciativa privada y el decline del 'empresario creador' se resuelve mediante la teoria del capitalismo colectivo, que ya no se basa sobre la propiedad personal sino sobre unidades empresariales 'cooperantes' (3). La segunda contradiccion entre la libertad individual expresada en la competencia y el desaparecimiento de esta competencia en amplios sectores de la economia, se resuelve liquidando la competencia como un fin en s'í para definirla como <sup>un</sup> mecanismo entre varios para obtener un incremento economico continuo. Asi la teoria de la competencia de mercado es sustituida por la teoria del crecimiento: las metas de la politica economica ya no es la libertad de competencia sino determinadas tasas de crecimiento a maximizar bajo determinadas condiciones de equilibrio.

(1) Rose, S.: Bigness is a Numbers Game, Fortune 1969, 113 sg  
(2) Fortune marzo 1970, 131 sg.

(1) Frankfurter Rundschau, 19/20.11.1969, p.4

(2) En los Estados Unidos mas de 70% de las fusiones son del tipo de conglomerados, reuniendo en una sola empresa firmas que operan en ramos que no tienen relacion mutua. En las asociaciones internacionales parecen dominar las consolidaciones entre competidores acentuando el caracter oligopolico del mercado: p.ej. Agfa - Gevaert (material fotografico) o General Electric - Honeywell - Machines Bull (computadoras) Como las empresas actuan generalmente en diversos ramos las fusiones en un sector repercute a otros: p.ej. Fiat+Pirelli-Citroen+Michelin

(3) Recuerdese que Marx no llam6 su obra 'el empresario' sino 'el capital'; que la propiedad personal no es identica a la propiedad privada. En este sentido, el proceso actual destaca mejor los principales rasgos de las raciones de capital.

Partiendo del postulado keynesiano, que considera las inversiones como instrumento central del crecimiento le incumbe al estado crear el clima propicio y fomentar las posibilidades de inversion. Aparentemente la decision sobre las metas economicas generales es asi transferida del empresario particular al poder estatal. Sin embargo, la imagen de un 'gobierno del bien comun' disimula el hecho, que las posibilidades de decision se encuentran predefinidas por el marco constitucional (garantia de la propiedad privada). Conservando la autonomia del capital las decisiones estatales siempre tienen que estar conformes al interes de rentabilidad del capital. La transferencia, sin embargo, es util, porque ahora el bienestar de las empresas ya no depende solo de ellas sino incumbe a todos. Se socializan las pérdidas, manteniendo los beneficios privados. De ahí el postulado, que tanto obreros como propietarios, consumidores como estado deben colaborar por el bien de las empresas. Es decir: "el progreso y desarrollo de la economia ya no se mide por el grado en que satisface necesidades sociales o individuales sino por la expansion y ganancia de las empresas. Ello corresponde a las relaciones reales de poder. El poder de decision sobre los medios de produccion sociales es identico con el poder para determinar los intereses sociales" (Huffschild, 1969, 135)

Es el interes del capital quien define las necesidades sociales. Lo nuevo en las sociedades capitalistas avanzadas es que a la explotacion en las relaciones de produccion se agrega una explotacion en la esfera del mercado. La relacion de capital ~~se~~ somete el trabajador no solo como productor sino tambien como consumidor. En una economia monopolista con precios administrados ~~se~~ la produccion crea sus ~~propios~~ mercados de consumo. Volveremos mas adelante sobre las implicaciones de tal consumo teleguiado.

La doble explotacion en la produccion y en el mercado es oculta mediante la identificacion del proceso de utilizacion del capital con el 'desarrollo nacional'. La nueva ideologia empresarial trata de reemplazar el antagonismo de intereses por su integracion. Esta tarea incumbe al estado, que ya no es simple arbitro que adelanta y garantiza el marco institucional del libre juego de los intereses particulares sino planificador del proceso global segun los intereses del capital. El dilema es que el estado para realizar una verdadera planificacion necesitaria instrumentos para imponerse a las decisiones de los sujetos economicos, lo cual significa terminar con la libertad de disposicion empresarial; un ataque imposible contra la autonomia del capital. Por otra parte, si las empresas conservan su autonomia, la planificacion estatal no

representa mas que sinceros deseos, que no obligan a nadie. La solucion no es dificil: se trata de incorporar las grandes organizaciones de capital a la planificacion, identificacndo sus intereses con el 'interes nacional'.

Esta politica de integracion tiene consecuencias para el analisis de clases. En primer lugar se destaca la importancia de la 'paz social'. Sustituyendo el antagonismo de intereses de clase por el pluralismo de reivindicaciones negociables el capitalismo tardío transforma la lucha de clases en negociacion politica. Simultaneamente a la sincronizacion de los diferentes grupos sociales bajo el lema del desarrollo nacional se exhorta la amenaza internacional. La permanente mobilizacion contra un enemigo exterior (competencia economica, comunismo) sirve como instrumento de disciplina interna. La busqueda del consenso general conduce -como otra consecuencia de la integracion economica-social- a la discriminacion entre ciudadanos y 'elementos subversivos'. El 'conflicto de sistema' es reemplazado por un 'conflicto de liderazgo' (Agnoli, 1968) Ya no se oponen diferentes alternativas al sistema mismo. Excluido de la discusion el sistema existente, el conflicto politico se reduce a una redistribucion del poder politico entre los miembros del 'cartel' dirigente. La concentracion economica va acompanada por una oligarquizacion politica. La participacion en el 'establishment' es la recompensa para la renuncia a una oposicion fundamental. Con la parlamentarizacion de la oposicion, los partidos politicos se transforman en correas de transmision del poder estatal formulando la 'opinion publica' (esa famosa mayoria silenciosa) segun los 'intereses nacionales'.

La manipulacion de la cohesion social repercute en la experiencia individual, impidiendo o dificultando tomar conciencia de la posicion de clase. La dicotomia de clases se va transformando en una estratificacion jerarquica ideologizada en el concepto de la 'sociedad de logro' (la 'achieving society' de los norteamericanos o la 'Leistungsgesellschaft' de los alemanes). La ideologia de la 'movilidad social mediante rendimiento individual' actua como mediatizacion entre la competencia entre los trabajadores necesaria para incrementar la produccion y la legitimacion social de la apropiacion privada del producto por una minoria. Interpretando la situacion individual en una escala continua entre miseria y bienestar en base al rendimiento personal, la sociedad de clases camufla las relaciones de produccion, e impide la formacion de una conciencia de clase (1).

(1) Cf. el estudio sobre la conciencia obrera en Chile de Brandi Tella, Reynaud, Touraine: Sindicato y comunidad. Dos tipos de estructura sindical latinoamericana, Buenos Aires 1967

Un segundo elemento que caracteriza al capitalismo monopolista de estado es el desarrollo científico y tecnológico. Ciencia y técnica se desarrollan solo muy parcialmente por dinámica propia. Existe un condicionamiento social; es un proceso social. Una interpretación de la revolución científica y tecnológica se encuentra formulada en la teoría burguesa del crecimiento económico. Es la alternativa entre la mantención de determinada tasa de continua expansión del aparato productivo y estancamiento del sistema global por un lado y la garantía de aquel crecimiento continuo que permita incrementos anuales del producto interno bruto en cierta dimensión y por lo tanto, la mantención de un aparato distributivo 'pluralista' por el otro. La actual economía capitalista parece instrumentalizar el progreso técnico para un crecimiento estabilizado.

En un mercado monopolista las inversiones que aumentan la capacidad de producción entran en contradicción con el principio de la maximización de beneficios, siendo entonces invertidas en medidas de racionalización (disminución de costos) y en ramos con bajo grado de concentración. La 'calidad' del progreso técnico está pues condicionada por el proceso de reproducción del capital privado. Las inversiones en 'investigación y desarrollo' se orientan hacia a) la creación de nuevos productos (incluyendo la investigación anticipatoria para contrarrestar posibles innovaciones de competidores) y b) los métodos de producción de menores costos. De ahí surgen dos contradicciones básicas. Primero, el fortalecimiento de los monopolios, que gracias a su mayor composición orgánica de capital pueden impulsar y controlar el costoso proceso de innovación conduce al llamado 'technological gap' en la competencia internacional, obligando al estado a proteger al capital nacional mediante financiamiento y planificación de la investigación. Segundo, la reducción de las posibilidades de inversión. Porque si bien el proceso de innovación absorbe el excedente, se trata de un fondo acumulativo incluido en los precios. Se hace entonces necesario orientar la investigación hacia la industria armamentista, que liberada del mecanismo de mercado permite absorber el capital excedente mediante medidas administrativas (destrucción creadora). En ambos casos la acción concertada de monopolios y estados atenúa las contradicciones, canalizando el proceso de innovación dentro de la relación de capital. El trabajo socialmente necesario, que es liberado y reemplazado por la automatización se transforma en trabajo superfluo, manteniendo así el trabajo directo como base de la apropiación privada del capital. Aunque el progreso técnico permite al capital reducir "la cantidad de trabajo necesario para la producción de determinado bien a un mínimo", "solo empleo la ma-

quina en cuanto posibilita al trabajador trabajar una mayor parte de su tiempo para el capital" (Marx, 1953, 589)

Hasta aquí nos referimos a la técnica como trabajo objetivizado, o sea a la ciencia como fuerza de producción (1). Pero a la vez, ciencia es relación de producción. La racionalidad que impulsa el desarrollo capitalista (2) se transforma en lógica como tal. El interés del capital a extender permanentemente su dominación sobre la naturaleza y los hombres se vuelve el 'interés conductor de conocimiento' (Habermas, 1968)

Mediante su institucionalización en la investigación organizada (Big Science) el positivismo obtiene un carácter social normativo. En la socialización de la ciencia sus reglas metodológicas forman la base normativa para la conducta científica. Pero si la ciencia se vuelve técnica, la tecnificación de las normas lógicas conduce a la adaptación completa de los científicos a las necesidades de la eficiencia técnica. Este proceso es especialmente llamativo en las ciencias sociales donde estabilidad y control social forman el interés conductor fundamental (3).

El predominio de este interés tecnológico de conocimiento tiene consecuencias inmediatas para nuestro objeto de análisis. El interés imanente al proceso de utilización del capital guía también la producción de conocimiento. La ciencia viene a ser un mecanismo mediante el cual el capital combina los medios de producción. Esta identificación de racionalidad y dominación forma el meollo de las reflexiones de Marcuse. En la sociedad capitalista avanzada la opresión aparece 'racional'; la racionalidad legitima estructuras de dominación obsoletas mediante 'imperativos técnicos'. "El concepto de razón técnica es quizás en sí mismo ideología. No solo su empleo; ya la técnica misma es dominación sobre la naturaleza y los hombres; dominación metodológica, científica, calculada y calculante. Determinados fines e intereses son impuestos ~~xxxxx~~ a la técnica no solo posteriormente y desde afuera - ya se introducen en la construcción del aparato técnico mismo" (4) Para Marx el desarrollo de las fuerzas de producción terminaría por romper las limitaciones impuestas por las relaciones de producción capitalistas. Hoy las fuerzas productivas habrían dejado de ser la base objetiva para

(1) En los Grundrisse Marx habla de la 'fuerza de conocimiento' (Wissenskraft) (Marx, 1953, 594)

(2) Quiere decir los intereses objetivos que guían la acción social tanto del capitalista como del trabajador. A ese 'motor' del capitalismo se refiere la Zweckrationalität de Max Weber.

(3) Recordamos el predominio del enfoque 'behaviour' y del 'system analysis' en la sociología norteamericana

(4) Marcuse, H.: Industrialisierung und Kapitalismus im Werk Max Webers, en Kultur und Gesellschaft II, Frankfurt 1965

una crítica de la legitimación existente, ~~xxxx~~ transformándose en los fundamentos de legitimación. El continuo desarrollo de las fuerzas productivas justifica las relaciones de producción establecidas como la organización social técnicamente necesaria. Para Marcuse "La razón tecnológica se ha hecho razón política". Y el autor agrega: "la dominación se perpetúa y se extiende a sí misma no solo a través de la tecnología sino como tecnología, y la última provee la gran legitimación del poder político en expansión, que absorbe todas las esferas de la cultura" (Marcuse 1968, 19 y 177) El desarrollo de la tecnología permitiría a la clase capitalista controlar y encauzar la expansión de las fuerzas productivas en un sistema autoregulado. La cibernética en sus premisas ideológicas indica en que medida el aparato productivo se vuelve un fin en sí, transformándose en sujeto social sustitutivo. A ser cierto tal tendencia, si la razón científica no es sino un autocorrectivo del sistema social capitalista, la estrategia imperialista ganaría una nueva dimensión: reproducir los intereses de dominación mediante la exportación de tecnología.

Ahora bien, la unidimensionalidad señalada por Marcuse no supera las contradicciones. El capitalismo monopolista reniega su negación imanente; absolutiza lo positivo, la sociedad de clases existente. Pero como las contradicciones subsisten, las reprime ya sea a través del estado intervencionista, ya sea como racionalidad tecnológica.

Son las contradicciones tanto entre los diversos modos de producción en el sistema capitalista mundial como entre los sectores con diferentes tasas de ganancia en el modo de producción capitalista que originan el desarrollo desigual. Este principio resume el motor y el límite del capitalismo.

En la dialéctica del desarrollo desigual y la campaña de pacificación veo lo característico de la nueva estrategia imperialista. En este marco quiero analizar la llamada 'ayuda externa'.

## Bibliografía

- Alavi, Hamza: Viejo y nuevo imperialismo, en Santi et al.
- Bettelheim, Charles: Carta a Sweezy; sobre la transición del capitalismo al socialismo, en Monthly Review, marzo 1969
- Cardoso, Fernando H./Faletto, Enzo: Dependencia y desarrollo en América Latina, México 1969
- Frank, Ander Gunder: Sociology of development and Underdevelopment of Sociology, en Catalyst, verano 1967  
El desarrollo del subdesarrollo, en Monthly Review, septiembre 1966  
Capitalisme et sous-développement en Amérique Latine, Paris 1968 (orig.: New York 1967)
- Furtado, Celso: La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina, Bs.As. 1969
- Jaguaribe, Furtado, di Tella, Espartaco, Sunkel, Cardoso, Faletto: La dominación de América Latina, Lima 1968
- Jaguaribe, Ferrer, Wionczek, dos Santos: La dependencia político-económica de América Latina, México 1969
- Habermas, Jürgen: Technik und Wissenschaft als 'Ideologie', Frankfurt 1968
- Huffschild, Jörg: Die Politik des Kapitals. Konzentration und Wirtschaftspolitik in der Bundesrepublik, Frankfurt 1969
- Mandel, Ernest: Die EWG und die Konkurrenz Europa-Amerika, Frankfurt 1969
- Marx, Karl: Das Kapital, en Marx-Engels-Werke 23, 24, 25  
Theorien über den Mehrwert, en Marx-Engels-Werke 26  
Grundrisse der Kritik der Politischen Ökonomie (Rohentwurf), Berlin 1953  
Introducción general a la crítica de la economía política, Córdoba 1969
- Santi, Paolo: El debate sobre el imperialismo en los clásicos del marxismo, en Santi et al. 1969
- Santi, Valier, Banfi, Alavi: Teoría marxista del imperialismo, Córdoba 1969
- dos Santos, Theotônio: La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina en Jaguaribe et al., 1969
- Zelený, Jindrich: Die Wissenschaftslogik und Das Kapital, Frankfurt 1968 (orig.: Praga 1962)
- Basso, Lelio: Zur Theorie des politischen Konflikts, Frankfurt 1969
- Lanclau, Ernesto: Modos de producción, sistemas económicos y población excedente. Aproximación histórica a los casos argentino y chileno, en Revista Latinoamericana de Sociología 69/2
- Nun, José: Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, en Rev. Latinoamericana de Sociología 69/2